

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 747 – Viernes 27 de Octubre 2017 – 10 h 23 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Caminos del deseo

EN AVANT

Nuevas encarnaciones del deseo de democracia en Europa (II), por Eric Laurent
Cataluña, por Antoni Vicens



Nuevas encarnaciones del deseo de democracia en Europa (II), por Eric Laurent

La primera parte de este artículo apareció en Lacan Cotidiano n°746, el 25 de octubre de 2017.

El deseo de democracia y el populismo

La democracia, es la capacidad de soportar todas sus contradicciones sin estar afligido ni deprimido. Es querer el debate y el poner en palabras la relación de fuerzas. No se trata sólo de la relación de fuerzas, se trata de tomar en cuenta esta relación entre fuerzas en presencia para sobrepasarla a través de una elaboración del más alto nivel. Es por ello que nos atrevemos a hablar de deseo de democracia, mientras que nos hablan sin cesar de deseo de populismo. El título de nuestro Forum no es evidente. ¿Cómo hablar de “Deseos decididos de democracia” mientras que la palabra democracia viene a nombrar una pérdida y un imposible? Solo en cuanto a Francia, Marcel Gauchet, Raphaël Glucksmann, Jean-Claude Milner, Jacques Rancière, Paul Ricoeur, que no tienen nada en común, sobre todo no una idea política, acuerdan en un punto. La Democracia, es el duelo del Uno. El populismo, es el entusiasmo de la hegemonía, la restauración del Uno. Marcel Gauchet, en su libro *La Democracia contra ella misma*, enuncia que: “En ello consiste específicamente la política: es el lugar de una fractura de la realidad” (1). Sin embargo, esta frase se escribió en la época de la euforia victoriosa de las democracias, tras la caída del muro de Berlín. Doce años más tarde, Tony Blair habla en una atmósfera más sombría, dando en 2014 una serie de conferencias bajo el título «Is democracy Dead ?» (2) M. Gauchet ya había destacado que el triunfo de las democracias no engendraba ningún entusiasmo, más bien un cierto afecto depresivo - ciertamente más *light* que hoy en día. Veía la causa en el hecho de que, en democracia, la verdad no es nunca más Una, se divide en opiniones contrarias. Raphaël Glucksmann – cuyo padre frecuenté cuando animaba el cineclub en HEC con Jean-Jacques Brochier, antes del desarrollo de su obra, y luego más tarde en los « sucesos del ‘68 » - ve en el momento catalán que atravesamos, el recordatorio del origen trágico de la democracia política y de la necesidad de atravesar la discordia sin límites. Formula con su habitual talento de pluma el dilema: “este rebasamiento de lo trágico en lo político es relatado por La Orestíada de Esquilo, nuestro relato original y común, el del advenimiento de Atenas cuando los Erinias, las diosas de una discordia sin fin y sin límites, se transforman en Euménides y se establecen en el corazón de la Ciudad, dando nacimiento en escena a la primera democracia de la historia... En Cataluña, dos legitimidades se oponen. El derecho de un pueblo a disponer de sí mismo y el derecho de un Estado a hacer aplicar el derecho. Los independentistas, seguros de la justeza de su causa, juegan la carta del hecho consumado ilegal. El gobierno central, seguro de la justeza de su causa, juega la carta de la represión legal. Las acciones de los dos refuerzan la certitud del otro de estar en su “buen derecho”. Los ingredientes de una tragedia están allí. ¿Cómo no condenar las vergonzosas golpizas de ciudades pacíficas, armados con una simple boleta electoral? ¿Cómo no ver que una independencia autoproclamada abriría una caja de Pandora, la de las fronteras al interior de la UE, de las cuales siglos de masacres nacionalistas habían comandado el cierre?» (3) No

ve solución más que en el llamado a un deseo de democracia, lo que llama «la política como único horizonte».

Paul Ricoeur – mentor de Emmanuel Macron, nos dicen – pone en valor la política como lugar de un duelo, de un renunciamiento, a la identidad del sujeto político. La identidad inexistente debe ceder el lugar a la identidad narrativa, noción que le debe mucho al sujeto según Lacan. El no-reconocimiento de deudas complejas de Ricoeur hacia Lacan había, en su momento, provocado la ira de nuestro maestro. En cuanto a la *identidad narrativa*, se produce después de la muerte de Lacan, pero los lacanianos encontrarán acentos familiares. «Esta noción, que aparece por primera vez en Ricoeur en la conclusión de *Tiempo y relato* (Seuil, 1983-1985), se basa en la idea de que todo individuo se apropia, incluso se constituye, en una narración de sí renovada sin cesar. No se trata de una historia objetiva, sino de la que, escritor y lector de mi propia vida, “yo” me cuento a mí mismo. La identidad personal se constituye así a lo largo de las narraciones que produce y de aquellas que integra continuamente. Al mismo tiempo, lejos de fijarse en un núcleo duro, el “yo” se transforma a través de sus relatos propios, pero también a través de los que son transmitidos por la tradición o la literatura que se enganchan, sin parar de reestructurar el conjunto de la historia personal.» (4) El sujeto «puntual y evanescente», como decía Lacan, que no se deja definir por una esencia o una homeostasis fija, no puede más que articularse a la cadena significante, a lo que es calificado como historia narrativa. Pero lo que es, en Lacan, ante todo existencia lógica (5), permanece en Ricoeur, lector como Habermas del primer Lacan, una existencia histórica; “sin la ayuda de la narración, el problema de la identidad personal está efectivamente destinado a una antinomia sin solución: o bien consideramos un sujeto idéntico a sí mismo en la diversidad de sus estados, o bien, tras Hume y Nietzsche, sostenemos que este sujeto idéntico no es más que ilusión substancialista, cuya eliminación no deja aparecer más que un puro diverso de cogniciones, emociones, voliciones. El dilema desaparece si, la identidad entendida en el sentido de uno mismo (*idem*) sustituimos la identidad entendida en el sentido de un sí mismo (*ipse*); la diferencia entre *idem* e *ipse* no es otra que la diferencia entre una identidad substancial o formal y la identidad narrativa” (6). Es lo que permite a François Dosse subrayar que Emmanuel Macron intenta dar a Francia un relato narrativo en movimiento, que permita una visión futura, agitando algunos pilares del relato narrativo conservador: « Emmanuel Macron da una definición de Francia que reenvía a una incesante construcción narrativa y no, como lo han dicho algunos, a la simple reprise de la novela nacional lavisina glorificadora de héroes de un gesto épico.» (7) Entonces hay que querer soportar el duelo de la identidad y desear esta reorganización sin pausa operada por el Otro que habla en nosotros, dejando un margen para la invención del *ipse*. Dejamos a un lado la cuestión de la articulación del sujeto y del goce, en el fantasma y sus pasiones, ya que la hemos tratado en otra parte. “Qué hace que desde Erdogan a Putin, hasta

Xi Jin Ping, y a través de la crisis de las democracias europeas, vemos surgir una serie de líderes muy diferentes, pero que tienen en común el rasgo de dirigir *solos* o de querer hacerlo diferenciándose del sistema. Esta palabra *sistema* es una pantalla para designar la democracia representativa en su múltiple. Esta serie de líderes puede ser considerada no a partir de una clase supuesta unificada bajo la etiqueta de populismo, pero considerando en su diversidad el tipo de fantasma que proponen compartir, cual es el goce en juego, cual es el evento de cuerpo propuesto por cada uno. Podríamos así considerar la serie de líderes llamados populistas, sin ponerlos en la misma bolsa, a pesar del hecho de que surgen por todas partes, sobre toda la superficie del planeta, en regímenes políticos muy diferentes. Se autorizan de buena gana de la tradición y del Nombre del Padre, pero para prescindir de él.»» (8)

Jacques Rancière destaca, él también, el duelo del Uno en el corazón del deseo de democracia. “El escándalo democrático consiste simplemente en revelar esto: no habrá nunca, bajo el nombre de política, un principio uno de la comunidad, legitimando la acción de los gobernantes a partir de las leyes inherentes al agrupamiento de las comunidades humanas. Rousseau tiene razón en denunciar el círculo vicioso de Hobbes que pretende probar la insociabilidad *natural* de los hombres argumentando intrigas de corte y chismes de salón. Pero describiendo la naturaleza según la sociedad, Hobbes mostraba también que es en vano buscar el origen de la comunidad política en alguna virtud innata de sociabilidad.” (9) Es lo que el populismo busca, la virtud innata de identidad que aboliría la irremediable discordia y haría del Uno hegemónico la nueva ley del corazón del pueblo.

El deseo de democracia y los migrantes como síntoma

Las elecciones en República Checa y en Austria han, una vez más, subrayado el corte que se instala entre el este y el oeste de Europa. Nos acordamos de cómo la administración Bush ha jugado hablando de *nueva Europa* para designar este Oriente nuevamente admitido en la ampliación a 27 de la UE. Los 27 exclamaron en un primer momento, pero desde la represión de las olas de migrantes pasando por las rutas de los Balcanes durante el verano 2015 y el cierre de las fronteras de Hungría, de Polonia, de la República Checa, de Eslovaquia, provocando la declaración de acogida de Angela Merkel, se percataron de lo obvio. Una nueva cortina de plomo cayó, separando las dos Europas. En Occidente, un filtro de seguridad potente fue instalado, permitiendo una colaboración interestatal, primero fallida por los múltiples atentados comandados por Daesh, luego poco a poco más eficaz para frenar la hecatombe – si bien toda Europa no deja de frustrar múltiples atentados. El combate entre el Califato abatido no se detiene en la caída de Raqqa y como lo decía Althusser, “El porvenir es largo” (10).

Dos años han pasado, con sobresaltos imprevistos. Alemania desnazificada, contrariamente a Austria, debió acomodarse sin embargo al ascenso electoral del AfD. El politólogo búlgaro Ivan Kraster hace valer de manera heterodoxa el punto de vista de Europa del Este sobre la cuestión de los refugiados, aquellos que escapan a las guerras civiles de los Balcanes o del Medio Oriente, tanto como los llegados de África subsahariana. Da forma humana a las cifras terribles en cuestión. En cuanto a Siria solamente, siete millones de habitantes de un total de 22 millones han dejado el país; solo un millón y medio ha llegado a Europa, los mejor calificados. Para Krastev, ignorando las diferencias de estatuto económico, los migrantes son “condenados de la tierra que, en razón de la mundialización, cambian de país por no poder cambiar de gobierno. Una decisión racional. Como lo había predicho Raymond Aron, “la desigualdad entre los pueblos toma el sentido que tenía anteriormente la desigualdad entre las clases» (11). Da una versión de la oposición entre la buena recibida de los refugiados en Alemania en 2015 y el rechazo del grupo de Višegrad: «La prontitud con la cual Alemania ha abrazado los valores cosmopolitas fue también un medio para ella de escapar a la herencia xenófoba del nazismo, mientras que el anticosmopolitismo en vigor en Europa central está en parte arraigado en una aversión por el internacionalismo anteriormente impuesto por el comunismo».

Sin embargo, da un estatuto paralelo a la crisis de refugiados y a la ausencia de confianza de los pueblos en sus elites, haciendo una relación explicativa entre rechazo del extranjero y rechazo de la división democrática: «Si gran cantidad de Europeos votan por partidos populistas, no es solamente por la crisis de los refugiados, sino también porque, desde hace varios años, ya no confían en absoluto en sus elites...Actualmente, la unión “cada vez más estrecha” entre Europeos y “la democracia profunda” se convirtieron en dos nociones antinómicas, reconoce Krastev. » (12) Europa se divide al Este y el relato europeo de la unidad hallado más allá de la cortina de hierro colapsa. Europa del Este no tiene la misma historia que la del Oeste en su relación con los Balcanes y el Imperio otomano. Después de todo, la última sede de Venecia data de 1683 y espera una verdadera hermosa novela o película, para enseñarle a Europa lo que sucedió. Nuestra época es la de guerras entre Estados disfuncionales o quebrados, guerras realizadas por hiperpotencias heridas y otras aun de religión. Todas envían migrantes a las rutas del exilio, y de a millones. La cuestión de los migrantes pasa al primer puesto de la cuestión de los derechos. Algunos, tales como Giorgio Agamben, demuestran el fin de la democracia parlamentaria liberal, reemplazada por el estado de excepción permanente declarando privado de derechos a aquél que no es más ciudadano de alguna parte. Basándose en el Derecho romano, ve en el migrante la actualización de la figura del desterrado, del *homo sacer* (13). Al contrario, Jean-Claude Milner muestra que esta cuestión del migrante, de aquél que no es más ciudadano, renueva la *lectura de los derechos del hombre y del ciudadano*. Sigamos su

razonamiento. Antes de hacer la pregunta por el poder, y antes de hacer la pregunta por los derechos del ciudadano, la Revolución plantea los derechos del *hombre* en tanto tal. Frente a las críticas que han denunciado la abstracción de este hombre o, como en la tradición marxista, su encarnación demasiado clara de los derechos ideales del burgués, J-CI. Milner mantiene que esos derechos están perfectamente encarnados como los derechos del ser parlante, captado en su pura calidad de ser hablante –« Los seres hablantes son cuerpos hablantes. Los seres hablantes son varios, porque tienen cuerpos» (14) – y que esta reducción anuncia el ser hablante sexual del freudismo, puesto en valor por la última enseñanza de Lacan bajo el nombre del *parlêtre que tiene un cuerpo*. «Cuando lo pensamos detenidamente, el hombre de la Declaración anuncia el hombre/la mujer del freudismo: a diferencia del hombre de las religiones y de las filosofías, no es creado ni reducido, ha *nacido*; en ello, consiste su real» (15)

La objeción marxista sobre la abstracción de los derechos pierde su consistencia ante las situaciones de urgencia y de maltrato que se desarrollan: “Frente a los campamentos de refugiados, el lenguaje marxista es frívolo. ¿Los derechos comenzarían entonces con los excrementos y las secreciones? ¿Por qué no? Habría preguntado Freud [...] Los derechos del hombre/ de la mujer como un animal, comienzan entonces en la animalidad. Aun habiendo retirado a los individuos sus méritos y sus deméritos, sus acciones inocentes o culpables, sus obras, en una palabra, lo que queda tiene derechos. Harapo, basura, tumba, la mayoría de las religiones, de las filosofías y de los heroísmos desprecian esta parte maldita.» (16)

Si admitimos que los derechos del *parlêtre* recubren el tener en cuenta la parte maldita así anunciada, podemos llegar a pensar que los derechos del hombre nos hacen oír que los derechos de los migrantes comprometen los del *parlêtre*. Al final del Seminario XXIII, Lacan substituye el exilio de los cuerpos en la historia a la *ex-sistencia* del sujeto del inconsciente: « Joyce rehúsa que algo ocurra en lo que la historia de los historiadores se supone tomar como objeto. Tiene razón, pues la historia, no es nada más que una fuga, de la cual no se cuentan más que los éxodos. Por su exilio, sanciona la seriedad de su juicio. Solo participan en la historia los deportados: puesto que el hombre *tiene* un cuerpo, es por el cuerpo por lo que se lo tiene. Reverso del *habeas corpus*. Relean la historia: es todo lo que de verdadero se lee en ella. Quienes creen hacer causa en su trajín son ellos también desplazados sin duda de un exilio que deliberaron, pero al hacerse de este un escabello les ciega.» (17)

Se deduce no solamente una política de derechos, pero una política del síntoma, que implica nuevos deseos de democracia. El desconocimiento del síntoma migrante pasa por la afirmación del comunitarismo populista, con su repliegue narcisista. Frente a la identificación narcisista al mismo (o semejante/ semblable?), la identificación comunitarista, la política del síntoma vise el *partenaire* a descifrar. La creencia identitaria carga su locura, incluso bajo la forma lógica según la cual «me precipito por identificarme al mismo por miedo de que no me

reconozcan como hombre”

Los migrantes no son ni reducibles a un “deseo de Occidente” que los alienaría sin remedios, ni a la figura opaca de una muchedumbre amenazante, reducida solo a cifras. Son caso por caso. Decodificar el síntoma migrante, es poder tratarlo efectivamente. Un poco de *Realpolitik* es necesario. Habrá que, frente a millones de migrantes esperados, construir filtros y zonas humanitarias de acogida en los países de partida. Habrá entonces que mejorar los comienzos de la nueva política instalada desde este año por los franceses y los italianos que están en primera fila. El universal del derecho del hombre debe ser siempre medido en el caso por caso de múltiples tráficos de inmigraciones posibles. El Papa Francisco supo encontrar las palabras para hacerse portavoz de una nueva figura del «prójimo». Contribuye potentemente a que Italia resista admirablemente a las dificultades de acogida de las nuevas olas migratorias, en particular aquellas venidas de África subsahariana. Los incidentes del verano en Roma han dejado sus rastros, pero fueron superados. Oiremos la continuación en Turín en noviembre y en Roma en febrero.

1 : Gauchet M., La democracia contra sí misma, Rosario, Homo Sapiens, 2004.

2 : Blair T., « Is democracy dead ? » The New York Times, 4 de diciembre de 2014

3 : Glucksmann R., « Catalogne : la politique comme seul horizon », L’Obs, 12 de octubre de 2017

4 : Arrien S.-J., « Ricoeur et l’identité narrative », Le Point, 21 de julio de 2017

5 : Cf. Miller J.-A. « La orientación lacaniana. El Ser y El Uno” [2010-2011], inédito.

6 : Arrien S.-J., « Ricoeur et l’identité narrative », op. cit.

7 : Flandrin A., « Comment Emmanuel Macron a placé Paul Ricoeur au pouvoir », Le Monde, 18 de octubre de 2017.

8 : Laurent É., « Populismo y acontecimiento del cuerpo », Lacan Cotidiano n° 4, Lacan Quotidien, n° 694, 12 de mayo de 2017. (trad. del autor)

9 : Rancière J., La Haine de la démocratie, La fabrique éditions, 2005, p. 58.

10 : Althusser L., « El porvenir es largo », Barcelona, Ed. Destino, 1992.

11 : Lemaître Fr., « L’Europe en route vers l’abîme » (Sur Le Destin de l’Europe, d’Ivan Krastev, Premier Parallèle, 2017), Le Monde, 10 de octubre de 2017.

12 : Ibid.

13 : Agamben G., Homo sacer, Pre-textos, 2010.

14 : Milner J.-Cl., Relire la Révolution, Verdier, 2016, p. 254.

15 : Ibid., p. 263.

16 : Ibid., p. 261.

17 : Lacan J., « Joyce el Síntoma », Otros Escritos, Paidós, 2012, p. 595.

Traducción de: Stéphanie Malecek



FORUM EUROPÉEN DE TURIN
DÉSIRS DÉCIDÉS
POUR LA DÉMOCRATIE EN EUROPE

Turin, 18 novembre 2017

Inscription : [ici](#)



Cataluña por Antoni Vicens

En Cataluña, el trabajo continúa mientras que las cosas se mueven, siguiendo a veces el desarrollo de un bello partido de ajedrez. Estamos en un proceso puesto en marcha por la palabra *independencia*. Deriva, en mi opinión de la palabra *soberanía*. Muchos en Cataluña – millones y desde hace siglos – han integrado la idea de que su país es un sujeto político soberano. Durante largo tiempo, este ideal de soberanía se satisfizo del catalanismo: una idea y un sentimiento, más o menos románticos, que se manifestaban sin ruptura en formas folclóricas, la literatura, la cultura o incluso en estructuras políticas. Después de la dictadura de Franco, incluso antes de la Constitución española de 1978 hoy en día aun en vigencia, Adolfo Suárez y Josep Tarradellas se pusieron de acuerdo en un proyecto nacionalista para Cataluña. Su estatuto de autonomía contiene el término “nacionalidad”, una manera de no incluir la palabra “nación” que la Constitución española solo reconoce a España. Este estatuto ha permitido una sucesión de realizaciones que, progresivamente, han materializado una soberanía de principio en instituciones efectivas: enseñanza, policía, administración, salud

pública y mismo una pequeña parte de la fiscalidad del Estado. A principios del siglo XXI, un cambio de mayoría parlamentaria y el agotamiento del modelo nacionalista condujeron al Parlamento de Cataluña a redactar un nuevo estatuto, introduciendo no solamente tonos nacionalistas, sino también un grado superior de soberanía tendiente al federalismo. Este estatuto, redactado por el Parlamento catalán, fue aprobado por un referéndum realizado en Cataluña en 2006 tras la aprobación del Congreso de diputados y del Senado, pero, algunos años más tarde, en el 2010, el Tribunal Constitucional (el equivalente, según me han dicho, del *Conseil constitutionnel* en Francia) lo ha modificado significativamente. Cataluña está desde entonces regida por un estatuto específico de autonomía que no fue aprobado por referéndum. Es una situación muy poco confortable, su legitimidad es problemática.

Al mismo tiempo, el Partido Popular, gran partido de derecha español, fuertemente nacionalista a favor de España y virando frecuentemente a la derecha extrema, adquirió un gran poder en el Estado. Gracias a su gran mayoría en las Cortes españolas, sin hallar casi ninguna oposición en el contexto de una crisis económica muy grave y dominando también el Tribunal Constitucional, el Partido Popular continuó interpretando este estatuto catalán y las realizaciones institucionales que derivan de él, de una manera cada vez más restrictiva. La crisis económica del 2011, que afecta sobre todo a los jóvenes (incluyendo los de 35-40 años, hombres y mujeres con diplomas, con o sin empleo, ya padres o madres) hizo salir mucha gente a las calles, en Madrid, en Barcelona y en otras partes del mundo. Era una protesta nueva, que no era revolucionaria en el sentido comunista de la expresión. En Barcelona, este movimiento ha virado progresivamente hacia un nuevo proyecto político soberanista, diferente a los anteriores: el independentismo.

El independentismo es una estrategia política, no necesariamente nacionalista, orientada hacia la construcción de un nuevo orden político, bajo la forma de un Estado. La reivindicación independentista se expresó a través de manifestaciones de gran magnitud, siempre pacíficas, no revolucionarias. Este movimiento se agrandó. A los independentistas se sumaron, desde el comienzo, catalanistas o nacionalistas catalanes, que jamás habían pensado en la posibilidad de una independencia política. Grupos más o menos libertarios se asociaron también al proyecto.

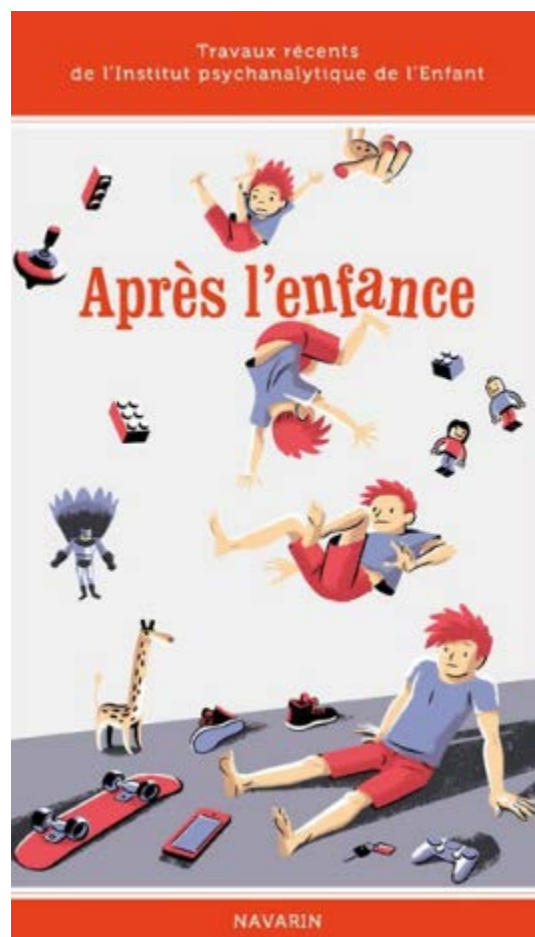
Este movimiento es pacifista. Reúne sobre todo amplias capas de clases medias que, con la crisis, resienten la amenaza que recae sobre lo que queda del Estado providencia. Es evidente para aquellos que pierden sus alojamientos porque, habiendo perdido sus empleos, ya no pueden abonar el monto de su crédito o de su alquiler, al igual que los jóvenes con diplomas universitarios que no encuentran más que empleos precarios y poco remunerados. En Madrid y en otras ciudades de España, un movimiento social tomó consistencia alrededor de un nuevo partido político, Podemos; en Barcelona también, pero las nuevas fuerzas

independentistas tienen la ventaja. El Parlamento catalán tiene hoy en día una mayoría independentista, formada sobre todo por tres partidos que representan la derecha democrática y la izquierda republicana, a las cuales se suma la Candidatura de Unidad Popular, más a la izquierda. Se puede interpretar el proyecto independentista como un asunto político estrictamente catalán. En principio, es así. Pero se trata también de un malestar político mucho más amplio, español, europeo y mundial. Este proceso catalán desencadenó una cierta cantidad de problemas políticos en España y en la Unión Europea, que revelaron la inadaptación de las estructuras al momento político actual y al porvenir que los jóvenes esperan. Evidentemente el crecimiento de las desigualdades se acelera en el mundo capitalista, sobre todo desde la última crisis. Los débiles son más débiles, los fuertes más fuertes. Podemos enumerar otros cambios que amenazan la paz y los recursos de las clases medias, abriendo la perspectiva de una proletarización generalizada cada vez más ruda y más cercana a la miseria. La corrupción de los políticos llama a una renovación de los dirigentes. En Cataluña, las viejas nostalgias del catalanismo se amalgaman con un nacionalismo de larga data, al cual se agrega un nuevo factor: los jóvenes ven su porvenir y presente muy amenazados. De una manera u otra, el independentismo sostiene la convicción de que un Estado nuevo, con los recursos de los que podría disponer, evitaría o al menos alejaría la amenaza de las restricciones presupuestarias, pérdidas de empleo, precarización del trabajo, destrucción del medio ambiente y sus consecuencias en la salud. Lo más atractivo de este movimiento es que no se hace en contra de un Gran Enemigo. Si surgen enemigos, es a un nivel táctico, estratégico, pero no político. En lo político, se erigen ciertamente adversarios, pero no de la Bastilla o del Palacio de Invierno para tomar por asalto. El primer paso de esta lógica fue el de decir "sí" al referéndum del 1º de octubre. El sí se sostiene solo: sí a un mejor estado. Para mí y para la gente de mi generación, que hemos crecido en un ambiente protestatario donde la palabra de orden era "no", es una sorpresa oír a los jóvenes de hoy en día gritar "sí". Se trata entonces de un movimiento histórico, lo que significa que las singularidades de sus agentes son secundarias. Podrán reprocharme un hegelianismo, pero así es como lo veo: la historia nos toma uno a uno como objetos a. En este 25 de octubre, no podemos conocer el resultado de este proceso. Pero es seguro que aquellos que se sienten concernidos ya han cambiado. Es un tiempo histórico nuevo. No hay vuelta hacia atrás, como siempre en la vida. A veces tenemos miedo, porque hay peligro. Pero el valor epistémico del miedo es nulo. Pienso que el interés para los psicoanalistas está más bien en definir la angustia que sentimos. No tiene relación con el sentimiento de una amenaza, física, moral o material. La angustia surge sin anunciarse, como sin causa; tiene la forma suprema de una certitud. En el caos de

información en el que vivimos, donde la verdad está reducida a un valor casi nulo, cuando la historia nos sobrepasa, nos queda la angustia, lo que no engaña. Dicho de otra manera, histerizados por la situación, nos queda la hystoria.* La angustia nos habla para no decir nada, salvo su misterio. De allí extraemos lo que nos guía. Se debe desde entonces distinguirla severamente del miedo, sobrepasar su carácter inhibitorio, admitir que la pulsión que la rige es de vida. Entonces su misterio se desvanece y habla la lengua de nuestro deseo, permitiendo hacer advenir el “nuevo sujeto”, efecto de la pulsión. Al final del seminario VI, *El deseo y su interpretación* (pág. 530), Jacques Lacan muestra que el objeto a – uno de los componentes del fantasma que dirige nuestro deseo, frente al cual, en la vía de su realización, el sujeto se desvanece – no puede ser tomado en su especularidad, ni como un objeto simbólico que podríamos recibir o no. Es a tomar como un objeto real, fuera de toda dialéctica, fuera de la realidad incluso en tanto que está ordenada por los restos de nuestras experiencias.

El objeto a es una experiencia, dice Lacan, una experiencia que nos saca de la realidad y nos hace entrar en lo nuevo. Continúa: “Por esta razón, al revés de lo que se cree, la experiencia, la supuesta experiencia, tiene doble filo. Si ustedes, por ejemplo, tienen que resolver una situación histórica dada, sus posibilidades de cometer errores y faltas graves son tan grandes si se fían de la experiencia como si la desatienden, tan sólo porque fiarse de la experiencia es, por definición, justamente desconocer el elemento nuevo que hay en la situación presente.”

Traducción de: Stéphanie Malecek



¿Qué pasa después de la infancia? por Laurent Dupont

Un término ha invadido el espacio público, arrastrando con él todas las angustias de la sociedad, irrespetuosidad, sexualidad, droga, pornografía, radicalidad... Esta palabra de dolores [*en francés: mot des maux*] es: *adolescencia*. No es un concepto psicoanalítico, a lo sumo sociológico, incluso del marketing. Sin embargo, el psicoanálisis está lejos de mantenerse silencioso en cuanto a ese tiempo de metamorfosis. ¿Qué pasa después de la infancia? Metamorfosis del cuerpo dirá Freud, reorganizaciones pulsionales y de la relación al Otro, nuevos modos de gozar diríamos con Lacan. Los

psicoanalistas oyen día a día lo que vive el sujeto en el momento en que su cuerpo se mueve y se despierta, en el momento en que se experimenta una nueva economía de goce que busca hacer sus pruebas. Actualmente una publicación testimonia que también saben hacerlo oír. Su título se aparta voluntariamente de los discursos corrientes, a veces ensordecedores, para abrir otra vía: *Después de la infancia* (1). Este volumen reúne todas las intervenciones que marcaron la 4ª Jornada del Instituto Psicoanalítico del Niño consagrada a este tema. Incluye también las contribuciones de psicoanalistas que vienen a sostener lo que es la concepción psicoanalítica de este después de la infancia. En esto, es un lugar de exposición de la clínica y de sus desafíos, y también una orientación. Para que cada uno de aquellos que son llevados a ocuparse de jóvenes, no esté sin saber hacer con este encuentro siempre singular, este libro invita ante todo a considerarlo como tal, a alojar la palabra en lo que tiene de más singular y servirse de apoyo. A partir de lo que recogen los practicantes que reciben niños y jóvenes, muchos casos ilustran en su diversidad el esclarecimiento que puede aportar el psicoanálisis lacaniano. Están reagrupados en tres capítulos: «Cuerpo en construcción», «¿Con qué sueñan las niñas?», «Traumas». Estos temas son introducidos y puntuados con el estilo propio de cada uno de los contribuyentes de la Escuela de la Causa freudiana. Epistémicos y clínicos, cuatro textos componen el cuarto capítulo: «Con Freud y Lacan, después de la infancia». Para terminar su lectura, y continuar más adelante, encontrará un texto de orientación fundamental hacia la 5ª jornada del Instituto del Niño, «Niños violentos», por Jacques-Alain Miller.

1: *Après l'enfance*, sous la direction de Laurent Dupont & Daniel Roy, Travaux récents de l'Institut psychanalytique de l'enfant, Navarin, coll. La petite Girafe n° 4, 2017. En librairie le 16 novembre, disponible sur ecf-echoppe.com et à la librairie des J47. En español: *Después de la infancia*, bajo la dirección de Laurent Dupont & Daniel Roy, Trabajos recientes del Instituto psicoanalítico del niño, Navarin, coll. La petite Girafe n°4, 2017. En librerías el 16 de noviembre, disponible en ecf-echoppe.com y en la librería de J47.

Traducción

de: Stéphanie

Malecek

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur [1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e](#) – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Comité de Dirección: Jacques Alain Miller
Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com). Jefe de Redacción : Daniel Roy
(roy.etenot@gmail.com). Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen. Cronistas: (ya vendrán)
Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose.
Secretariado : Nathalie Marchaison. Secretaria genral : Carole Dewambrechies-La Sagna. Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

- Responsable de la maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Stéphanie Malecek

Seguir Lacan Cotidiano:

▪ ecf-messenger@yahooogroupes.fr ▪ [lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf](#)

▪ responsable : **Éric Zuliani**

▪ pipolnews@europsychoanalysis.eu ▪ [lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse](#)

- responsable : Gil Caroz
- amp-ucqbar@elistas.net ▫ lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse
- responsable : Oscar Ventura
- secretary@amp-nls.org ▫ lista de difusión de la new lacanian school of psychoanalysis
- responsables : Florencia Shanahan y Anne Béraud
- EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ▫ lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise ▫ moderadora : Patricia Badari ▫ traduction lacan quotidien en el Brasil : Maria do Carmo Dias Batista
- eolpostal@webmatter12.com.ar ▫ Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana ▫ Responsable Silvia de Luca
- mavictoriacla@icloud.com ▫ NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana ▫ Responsable María Victoria Clavijo
- comunicacion@elp.org.es ▫ Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis ▫ Responsable: Gaby Medin

Para acceder al sitio Lacan Cotidiano en
Francés LacanQuotidien.fr [PULSE AQUI](#)

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en:

"proposez un article",

Enviado en word ▫ Police : Calibri ▫ tamaño de caracteres : 12 ▫ Interlinea: 1,15 ▫ Paragrafo : Justificado

▫ Notas : al final d